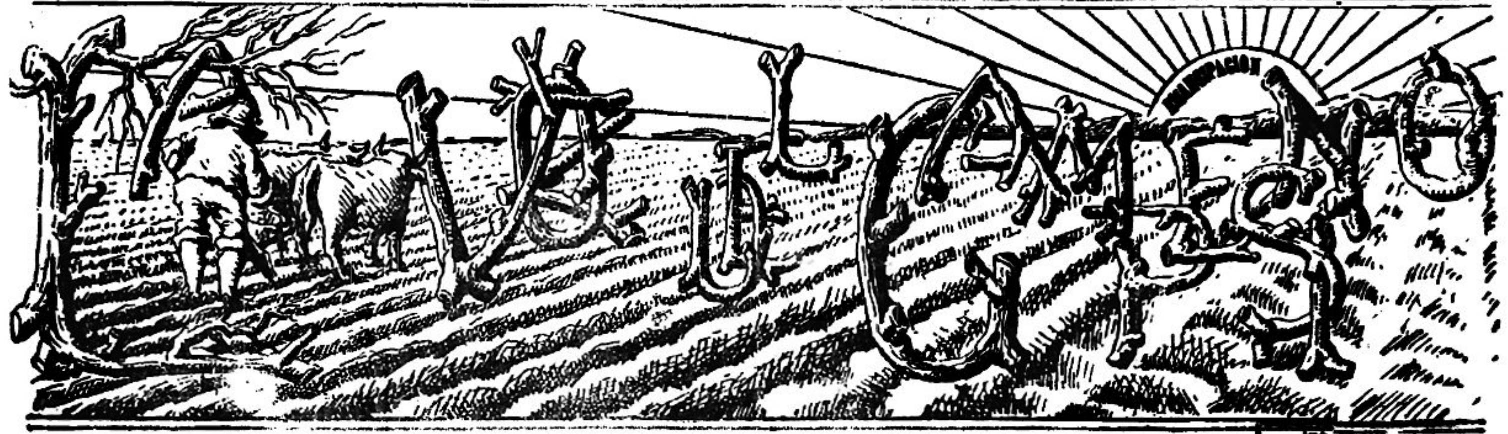
EPOCA III JEREZ DE LA FRONTERA (CADIZ) 9 JULIO 1932 NUMERO 43.



C. N. T. LA TIERRA LIBRE PARA EL HOMBRE LIBRE A. I T.

Organo de la Federación de trabajadores Agrícolas de la Comarca de Cádiz y portavoz de la futura federación de Agricultores de España

Condiciones de venta: Los Sindicatos deben pagarlo a 10 céntimos ejemplar.-Corresponsales: paquete de 30 ejemplares, 2'50.-Suscriptores: trimestre, 1,30; n.º suelto, 0'10

SE PUBLICA SEMANALMENTE Redacción y Administración CALLE CRUCES NUMERO, 6.

CORRESPONDENCIA Y GIROS A NOMBRE DE SEBASTIÁN OLIVA

DE LOS ARTÍCULOS RESPONDEN SUS AUTORES

El problema de la tierra

II

No queremos entrar en la aridez de las matemáticas, aunque reconocemos que la exactitud de las cifras es el dato más elocuente que pudiera justificar la actitud del campesino, y la sinrazón de su vivir vegetativo y miserable, contrastando con las inmensas riquezas naturales de la tierra que cultiva y riega con su sudor.

Pero tenemos la convicción de que el interés capitalista, sujeto a los vaivenes de la competencia productiva de todos los países, amortiza los productos en espera del momento propicio de la demanda para elevar su valor, y con éste el aumento y acumulación del capital.

Así se da el caso de que, junto a la inmensidad de productos acumulados y amortizados, la vida de la mayor parte de los séres humanos se consume lentamente en la más horrible miseria, degeneración y muerte.

No hace mucho el redactor-jefe del diario «La Tierra» en una información publicada sobre la región andaluza, establecía la proporción o porcentaje en la mortalidad que ocasiona la falta de medios de subsistencia, en su generación de la horrible enfermedad que destruye a la especie humana: la tuberculosis.

La anemia hace estragos en las filas proletarias y como consecuencia inmediata, aquí, en la bella y edénica Andalucía, donde el bienestar debía constituir el fondo primordial de la vida y la satisfacción de todos los deseos y placeres, el mal terrible cuenta con más adeptos y candidatos a su reinado, a su poder onnímodo y absorvente.

Y esta lenta agonía de la clase productora, el rictus amargo de su rostro, donde se reflejan todos los dolores y todas las violencias precursoras de grandes revueltas colectivas, se justifica en la incapacidad de los gobernantes ante el pavoroso problema de la tierra esclavizada y en el egoismo del capital.

Aún resalta más el contraste cuando se comprueba que las fuentes de riquezas naturales, por falta de capacidad técnica y de una visión clara y humana permanecen inexploradas e inexplotadas, hasta desconocerse donde radican esos veneros de bienestar para la especie.

España, con una superficie en kilómetros cuadrados, que es el doble de Italia, no puede asentar a veintidós millones de habitantes, mientras la segunda eleva su población a más de cuarenta.

La producción constatada del suelo y del subsuelo, en una proporción con los demás pueblos de Europa y América, está a un nivel que dice muy mal de la política económica del Estado gubernamental español.

Es por esto que hemos de repetir muchas veces que los regímenes políticos que se asientan en el principio antisocial y antinatural—y esto son todos— a pesar de todas las promesas, y más aún— llevando nuestra conciencia a admitir una buena intención en los políticos de cierto matiz revolucionario—el problema económico no puede ser resuelto por la razón y el derecho político que éstos propugnan Además la revolución no ha de hacerse desde las esferas políticas La revolución es atributo esencial y natural de los pueblos que ansian liberarse, en el sentido más amplio y rotundo de la palabra.

Así, podemos asegurar que el carácter que tomará la revolución que se gesta en la conciencia de los pueblos, ha de ser social, destructiva y constructiva al par; destructiva de los falsos principios de la propiedad, del derecho político y jurídico, de lo inmoral asentado y legislado para perpetuar la esclavitud y la explotación humana, haciendo desaparecer el odio de clases, la guerra de intereses y las guerras de los pueblos contra otros pueblos; constructiva, porque al par de la demolición del edificio económico burgués se levantarán los cimientos de la economía social controlada y constatada por los mismos productores.

No hablemos de la incapacidad del proletariado. Aún admitiéndola sabemos que bastaría la concepción del bienestar, para impulsar en un sentido de suprema ética colectiva, los esfuerzos de las masas trabajadoras.

¿Y qué cúmulo de riquezas no pudieran surgir de esos millones de brazos libertados de la esclavitud y de la imposición brutal del capital y del estado?

JOSÉ GUERRERO.

(Continuará).

HACIA LOS MUNICIPIOS LIBRES

Es el problema de la tierra el primordial y fundamental de entre los múltiples que convergen para el mantenimiento de la especie humana.

Es el que resolviéndose como la lógica nos enseña, y no como nos dicen entes determinados, cura el grave mal que corroe el cuerpo social. Contamos en España con cincuenta millones de hectáreas de tierra aptas o que pueden hacerse aptas para el cultivo, pero de éstas hay entre cotos, baldíos, pastoreos y mal cultivadas treinta y un millones. El que quiera probarlo que consulte la obra de Cristóbal de Castro «Al servicio de los campesinos».

Este y no otro es el cáncer del cual todos los asalariados sentimos las seculares punzadas.

Llegó un momento en que el campesino puso su ilusión en los nuevos mercaderes que ante la proclamación de la República decían serían los que puestos en el Poder entregarían las tierras a los campesinos.

Despiertos que habían del sueño trimestral vieron con horror que habían sido traicionados, pues los retóricos demócratas, coaligados a los social-enchufistas, desde el Poder les guardaban cual perros de presa la propiedad privada, sirviéndose del fatídico cuerpo de la benemérita, que también habían prometido disolver.

Desde entonces la trayectoria trazada por los representantes de la nación, ha venido bañada por un reguero de sangre proletaria. Traición, traición, pronuncian los labios del campesino asiduamente, porque la miseria sigue acrecentándose en su hogar y no saben dónde acudir para traer pan a sus pequeñitos que pagan sin ser delincuentes. Pero estos toscos campesinos van a dejarse engañar por un grupito muy reducido que pretende desde el Poder hacer su revolución y no la nuestra; porque la nuestra no ha de tener representación más que en la soberana razón discutida, analizada y exteriorizada en la gran agrupación de trabajadores de profesiones varias, reunidas en Sindicatos para tratar los múltiples problemas que nos regala como lote nuestra Madre Natura.

Vosotros, hermanos campesinos, que sois los peritos en la materia, que para producir cuanto necesitáis no os precisa del patrón, del Estado, del cura, del burócrata, en fin, de ningún parásito, preparaos todo lo más bien que podáis y apoderémonos de la tierra y herramientas de trabajo, para así curarnos y curar a vuestros pequeñitos del grave mal que padecemos.

No fiaros más de los que os hablan de ser vuestros representantes, porque de verdad *no los necesitáis,* y si os dejáis conducir por grupitos ansiosos de Poder, pasará, no os quepa duda, igual que con los que actualmente nos ametrallan por pedir lo nuestro. El problema agrario en España, aunque los parlamentarios lo hayan y sigan discutiéndolos, no tendrá solución hasta que todos nosotros sin necesidad de ellos se la demos. Sigue España en esta cuestión a la rezaga de muchas naciones de Europa.

Alemania hizo su reforma agraria en la cual creó cinco millones de pequeños propietarios. A este tenor más o menos, lo han hecho: Austria, Bulgaria, Estonia, Finlandia, Grecia, Hungría, Letonia y Lituania, etc., etc.

En España existen y predominan los grandes latifundistas y terratenientes.

El término municipal de Utrera (Sevilla) tiene sesenta y ocho mil hectáreas; de éstas, cincuenta y cuatro mil son propiedad de treinta patronos; que si pasamos por ellas más de la mitad están invertidas a cotos y dehesas, y la otra mitad mal cultivadas.

Existen más de tres mil campesinos, que tiempo ha no encuentran dónde emplear sus fuerzas musculares, que patrullan para buscar pan para los pequeñitos, y siempre tropiezan con la bayoneta y el fusil. Y al igual que este son todos los del territorio español; que mientras existan miles y miles de hectáreas yermas, miles y miles de familias se encuentran sin tener para aplacar las más perentorias necesidades.

Y hemos de tener entendido que al no resolverse este problema que es la madre de todos, los demás no podrán ser nunca resueltos, y por consiguiente no podrá terminarse el pavoroso problema del paro forzoso, del cual existe tanta miseria. Pero si de verdad sufrimos, si de verdad sentimos el peso de tan erecta tiranía y explotación, propongámonos a extirpar la causa para evitar el efecto; y hay que hacerla

desaparecer uniéndonos todos los campesinos con la ayuda de los demás hermanos de la industria y el taller, y apropiémonos de las tierras y herramientas de trabajo controlándolas para nuestros Sindicatos, creando acto seguido los Municipios libres, dándole solución al problema; pero no como las demás naciones, creando pequeños patronos que es igual que si se crearan nuevos resortes para impedir en algo la revolución, sino expropiando a todos o a tantos para convertirlos en uno sólo, que será por encima de todo: el pueblo.

Dueños de la tierra y herramientas de trabajo, y hasta que todos juntos no discutamos otras cosas, implantaremos las comunas libres, creadas en fracciones o extensiones de determinadas hectáreas para el buen cultivo de la tierra. Para dichas comunas construiremos edificios con habitaciones apropiadas, con el fin de quitar de los azotes del invierno a los animales o aperos que tengamos para el trabajo, y para encerrar los granos que de momento no necesitemos. Cada comuna tendrá representación en la comuna general para la buena marcha de todas, creándose en la población la gran cooperativa para guardar los varios productos y mantener el intercambio con las comarcales regionales, etc.

De aquí sacarán los obreros o familias lo que necesiten para cubrir sus necesidades, tan sólo con presentar el carnet que habitualmente tiene para cotizar, con el sello de su comuna o comité garantizando que es productor o trabajador, e igualmente lo presentarán los ancianos y los inútiles, para tener derecho a que los comités nombrados para la gran cooperativa puedan facilitarles lo que necesiten.

Los niños estarán hasta la edad de los doce o catorce años en la escuela, para después de cultivar su inteligencia puedan contribuir al movimiento de la máquina económica, trabajando lo que sea preciso para el mantenimiento de la gran comuna social y de la gran familia humana, enarbolando la bandera de la gran solidaridad, amor y fraternidad.

Con esto haremos desaparecer el mal que contagia a la humanidad. Terminará la tiranía porque no tendremos quien nos haga obedecer por la razón de los muchos fusiles, camiones y ametralladoras. Terminará la explotación porque no tendremos amos que nos exploten, y terminará la hipocresía porque no existirán los ensotanados que impongan la mentira, convirtiendo a los hombres en muñecos, atrofiando sus cerebros con cosas imaginables.

Para los que no quieran nuestra compañía, se les entregarán tierras y herramientas de trabajo y algún grano, y que empleen el ejercicio de sus pulmones en cultivar las tierras para poder producir cuanto tengan que consumir, que yo os aseguro hermanos campesinos, que cuando vean con la armonía y perfección que marcha hacia la anarquía nuestra comuna, se sumarán a nosotros por ver que solitarios les es imposible la vida.

Así que para llegar a esto y a otra cosa mejor, es preciso unirnos todos; decidirnos todos los que tengamos hambre y empujar la piedra del peñón hacia el abismo de lo terminable, cantando con alegría nuestro verso de rebelión:

Terminó la tiranía,
el engaño y la explotación,
y sólo germina en el mundo
la armonía y el amor.

FLOREAL DEL CAMPO.

¡TRABAJADORES! LEED

La Voz del Campesino

OPINIONES

> «El sentimentalismo, conviene tenerlo muy presente, podrá seducir al pueblo rudo, nunca al pueblo inteligente; y es siempre éste el que decide la suerte de las grandes causas».
>
> (Pí y Margall).

Al estimado camarada Rodríguez Barbosa.

He dicho repetidas veces y en este mismo semanario, que atraviesa el proletariado por una época de honda transformación social; que sólo la acción inmediata y revolucionaria del proletariado dará al traste con el actual estado de cosas; que las revoluciones es un hecho natural; que, los hombres, hijos de «Natura», sólo pueden impulsarla, no moldearla, metodizarla y determinar a priori el desenvolvimiento económico-político de los pueblos, después del hecho revolucionario.

Es por esto, que nuestro organismo confederal y revolucionario propulsor de los ideales comunistas-libertarios; éstos, que no se pueden someter a una uniformidad prefijada, por cuanto sería su negación y yo identificado íntegramente a estos principios, amante no de la libertad condicionada, económica, sino de la libertad amplia y verdadera, del individuo libre dentro de la comunidad libre en todos los aspectos, considero muy complejo, un tanto ampliamente abstracto la estructuración mecánica, y carente por tanto de finalidad ideológica al sindicalismo, que sin la savia anarquista no sería nada, carecería de dinamismo.

Henos ahí sinó, la C. G. T. F. y otras muchas organizaciones sindicalistas de otros países, tales como Alemania, Rumania, Bélgica, etc., etc., en el terreno reformista y colaboracionista y carente de la vitalidad y energías de las organizaciones impregnadas e impulsadas por anarquistas, como la F. O. R. A., la F. S. I., la F. R. O. C., la C. N. T. de España y otras, hoy a la vanguardia del proletariado revolucionario y crisol donde se fundan las conciencias libertarias y donde tienen puesta la mirada los trabajadores del mundo.

Ahora bien; después de haber hecho esta breve observación y esta concepción muy mía, como soy iconoclasta no me guío ni me supedito para opinar a ningún compañero por muy inteligente que éste sea. Respeto todas las opiniones haciéndome eco de la verdad de Juan Bovio; el pensamiento es anárquico, y reconociéndolo, los hombres que decimos beber en las fuentes puras de la Anarquía, tenemos la obligación moral de respetar a todos los compañeros, aunque estos difieran y tengan otra visión de las cosas y del momento álgido porque atravesamos. Quien así no haga y sólo esgrima como arma de combate el insulto, la difamación y la campaña de desacreditación a determinado o determinados compañeros, degrada a la Anarquía; no puede ser compañero mío.

Y de estos individuos, camarada Barbosa, hay, por desgracia, muchos en la organización. Esta es la causa, la crisis interior que padece nuestra amada organización.

Conste, y te lo hago saber, que quiero que esto no sirva de polémica ya que mi edad, veinte años, y mi poca experiencia no me dan margen para controvertir con tan autorizada pluma como es la tuya, con quien estoy conforme en cuanto a la apreciación ideológica, pero no en ciertos puntos de tu artículo titulado «Cuatro palabras respecto a La Voz del Campesino», de esta semana pasada.

Como nuestro periódico es pequeño y necesito ser explícito y amplio, considero necesario hacer este trabajo en varias veces; así pues el próximo número contestaré argumentando mi opinión con respecto a la tuya vertida en tu citado artículo.

F. TARRAGO.

Jerez y Junio de 1932.

A los trabajadores de Castro del Río

Después de la huelga

Prometimos en nuestro artículo anterior aportar razones que demostrasen de una manera clara y terminante los motivos que indujeron a la clase trabajadora de Castro del Río para ir a un paro general en 30 del pasado Mayo; pero que contra los que canallescamente propagan que no tuvo otro objeto que el de poner obstáculos al afianzamiento de la República, nosotros tenemos que afirmar que nos trae sin cuidado la consolidación o no de la República, ya que estamos convencidísimos que una República no es, no puede ser la aspiración objetiva del moderno movimiento obrero, cuyo lema es su total liberación económica y moral. Pues con el ejemplo que en este sentido está viviendo España, solamente los tontos e imbéciles pueden llegar a creer que es una República la solución al problema de fuerza y de hambre que presentan a los pueblos los explotadores de todos los tiempos. Así, pues, que afirmativamente aseguramos que la clase trabajadora de Castro del Río fué al conflicto inspirada en el más noble sentido moral de reclamar el respeto a las ideas, a la libertad y a la propia vida de los proletarios constantemente amenazada por los encargados de defender el orden burgués en esta equivocada República de *trabajadores*.

Atenta siempre a todo aquello que atañe a su mejoramiento económico y moral y muy dispuesta siempre también a la defensa de los principios de acción directa que constituyen la primera razón de ser de su organización, la clase trabajadora de Castro del Río fué, por espontánea voluntad de la misma, a un paro general, que empezó el día 30 de Mayo próximo pasado, y terminó el día 3 de los corrientes, por disconformidad con las bases de trabajo que para toda la provincia de Córdoba han confeccionado los técnicos, la patronal y los jefes (siempre traidores a la causa proletaria) de la U. G. T., y como protesta a tanto abuso de Poder como está cometiendo diariamente el Gobierno contra los trabajadores.

Los campesinos de Castro del Río no podían aceptar voluntariamente unas bases de trabajo que niegan sus propios derechos, y que son un atentado a nuestra dignidad colectiva y un insulto a nuestra miseria, puesto que las bases en cuestión están hechas de manera que solamente benefician a la burguesía con grave daño para los intereses de los trabajadores. Por ello, durante cinco días los campesinos supieron resistir muy dignamente y no ir al trabajo en las pésimas condiciones que determinan las bases en cuestión, y que para poder regir en este pueblo han tenido que ser impuestas por la fuerza de las bayonetas.

Esta actitud digna y honrada de la clase trabajadora de este pueblo, desconcertó a la burguesía y a las autoridades republicanas de esta provincia que, para sembrar el terror, desencadenaron la más cruenta represión que registran los anales de este siempre pacífico pueblo.

Siempre tuvimos la convicción de que el Estado, por mucho barniz democrático que quieran darle, únicamente puede ser el más fiel defensor del privilegio de la clase explotadora y dominante. Pero lo que no podíamos concebir ni aun siquiera sospechar, era que por el sólo hecho de ejercitar un derecho consignado en la Constitución se nos podría perseguir de manera tan sañuda y cruel. Sencillamente indigna, sonroja y encoleriza ver el estado de violencia a que han llegado las autoridades de este pueblo contra los trabajadores, tan solamente porque éstos se negaban a ir al trabajo.

Se nos ha acorralado como si fuéramos fieras; nuestros domicilios han sido continuamente visitados por la Guardia civil para cogernos y llevarnos a la Cárcel, cual si fuésemos criminales; hasta ha habido trabajador que la Guardia civil lo ha acechado por los tejados de las casas para ver de apresarlos.

Contrariamente a esa propaganda de los que contumaces hasta la exageración puerilmente pretenden desvirtuar nuestra organización, sembrando la rencilla y el rencor entre los trabajadores, diciendo que la lucha que hemos sostenido en los días ya citados ha sido un rotundo fracaso, toda vez que nos proponemos el conseguir llegar a pactar bases directamente con la patronal y que ello no se ha conseguido, tenemos que contestar sencillamente que teníamos el pleno convencimiento que sin la ayuda de los demás pueblos de la provincia que decían estar disconformes con las bases de los técnicos, y muy dispuestos a defender otras que rellenasen mejor las justas aspiraciones de los obreros del campo, nada conseguiríamos en este sentido; y como a tal objeto la mayoría de los pueblos nada hicieron, dejándonos solos y abandonados, la furia gubernamental se echó contra nosotros; y como los obreros de otros pueblos se prestaban a salvaguardar los intereses de la burguesía que los trabajadores de Castro del Río abandonaron, he ahí por qué no pudimos seguir adelante.

Así, pues, no hay tal fracaso, puesto que los trabajadores de Castro del Río, sin distinción de oficios, supieron mostrarse dignos de su historial de obreros conscientes y rebeldes, uniéndose en un fuerte haz contra todos sus seculares enemigos, manifestando, además, la gran disciplina y potencialidad de su organización, constatando cómo con su Sociedad clausurada, su directiva y gran número de militantes (todos indeseables) presos y perseguidos, la gran masa de trabajadores no necesitó quien le alentara ni orientase a seguir la lucha.

Pero como todavía nos falta algo que decir sobre la buena enseñanza que la clase trabajadora de este pueblo ha sacado en la defensa que últimamente ha sostenido en favor de su reivindicación contra sus explotadores y tiranos, y puesto que ya nos vamos haciendo demasiado extensos, hagamos punto por hoy y otro día continuaremos.

BARTOLOMÉ MONTILLA.

Castro del Río 16-6-1932.

Desde Madrid

IMPRESIONES DE UN CONGRESO

La voz juvenil revolucionaria española se ha sentido por vez primera en Madrid, en su celebrado Congreso constitutivo de la Federación Ibérica de Juventudes de Educación Libertaria, en los días 23, 24 y 25 de Junio, siendo un verdadero triunfo para los hombres que sembraron ideas, naciendo de ellas hombres firmes, capacitados y sin lirismo ni retorismo, que pueda hacer de ellos hombres de teorías y no de práctica.

Ante todo y por todo, la práctica de hechos que puede señalar verdaderos caminos hacia lo que muchos deseamos: la Anarquía.

En los días 23, 24 y 25 ha habido algunas que otras tormentas, seguidas de relámpagos y truenos. La tormenta rayó en el cielo el relámpago que abrió luz a la juventud española, y despertó sus ánimos con el fuerte estampido del trueno.

De la región andaluza acudieron delegaciones de Granada, Málaga, Almería, Córdoba, Ceuta, Algeciras, La Línea y Huelva, siendo un verdadero dolor las manifestaciones de los compañeros delegados; en pocas palabras explicaron las grandes tragedias del hambre y la represión tan bárbaras realizadas por el Gobierno en los campos andaluces. Un grito de rebeldía sale de los pechos de los obreros madrileños, enviando un mensaje por mediación de los delegados a sus hermanos los campesinos andaluces, lleno de cariño y amor.

«¡Camaradas campesinos, no estáis solos en vuestras luchas, estamos con vosotros!».

También de otras regiones vienen delegados que con un gran entusiasmo saludan a los bravos militantes de la F. A. I., siendo una fraternidad los lazos que se estrechan entre todos los hermanos que de diferentes regiones vienen al gran comicio libertario a plasmar los deseos de sus juventudes.

De toda España se reciben cartas de esperanzas y alientos de compañeros presos y deportados actualmente, que puestos sus corazones en la juventud esperan con impaciencia los acuerdos de este importante Congreso juvenil.

De todos los rincones de España sale la voz de hechos, hechos y no palabras, que cual trueno hace recordarles a todos los jóvenes delegados que estamos en el siglo de realizar todo lo que en el siglo pasado se llegó a escribir por hombres sabios e inteligentes.

De todos los grupos de delegados salen las mismas voces y todas coordinan: ¡Fuera ídolos y charlatanes!

En mi próxima impresión daré la información de las sesiones del tan importante Congreso de las Juventudes de Educación Libertaria, sus acuerdos y sus actividades revolucionarias.

ANTONIO MORALES GUZMAN.

Madrid 23 Junio 1932.

A LA VILLA DE LOS MOLARES

La actuación de un alcalde republicano del 14 de Abril, o la conducta de un caciquillo

En esta pequeña Villa de los Molares, situada a cinco kilómetros de la ciudad de Utrera, como en todos los pueblos y ciudades de España, la clase trabajadora se embriagó de República, al conjuro de las grandes promesas que sus elementos hicieran, en el sentido de dar solución a los innumerables problemas que la avaricia y el egoísmo de unos cuantos sátrapas enriquecidos con la sangre proletaria, tenían planteados a los sufridos jornaleros del terruño. Viene la República, y los ofrecimientos hechos por este alcalde antes y después del advenimiento de aquélla, quedan incumplidos, ya que de una forma pomposa y humorística dió a la publicidad aquel célebre «manifiesto» que hasta leyó desde el balcón del Casino, y en el que entre otras cosas decía: «¿Dónde has comprado, María, este kilo de pan de ochocientos gramos? ¿Y la carne, que no la veo? El pescado, ¿lo ha visitado el gato? Y los garbanzos, ¿dónde están, que de un golpe de vista se cuentan en el plato?». ¿Qué has hecho de todas estas cosas? ¡Ah! Para asegurar ¡insensato! la permanencia en esa Alcaldía, te has convertido en el más fiel defensor de los intereses de una burguesía cavernícola.

Siguiendo la misma política de terror y violencias de tus superiores, cuando los sencillos y nobles obreros hacen uso de sus derechos de protestas contra los atropellos e injusticias cometidos por los patronos, con tu asentimiento, les lanza la Guardia civil que te has cuidado de tener a la expectativa, para que nos acribille a balazos. He ahí tu humanitaria obra. También hay en la localidad un municipal que responde al nombre de «Miguel, el del 3 Frito». Este sujeto es un tipo bastante bajo, ya que no repara en nada que sea perjudicial para los trabajadores, destacando, por lo ruin y miserable, su última acción al incitar a la misma Guardia civil para que ésta disolviera a tiros, como lo hizo, a una reunión de campesinos, que careciendo de local social se hallaban en el campo tomando tranquilamente el fresco. Huelga decir que el mencionado sujeto iba en primera fila a tirotear a los trabajadores. ¡Pero ya nos conocemos todos! El pueblo trabajador os exigirá estrecha cuenta algún día; y entonces, ¡oh! entonces...

Y a ti, campesino de los Molares, te digo que estés siempre ojo avisor con los cobardes y embusteros que en todas partes se crían. A luchar por tu emancipación, en las dignas y bravas huestes de la invencible C. N. T.

MANUEL MACÍAS.

Los Molares 8-6-32.

La Asociación Internacional de Trabajadores en 1931.

(*Continuación*)

Informe del Comité de Emigración de la Unión Sindicalista de Italia.

Durante el año 1931 ocupóse este Comité de las medidas de propaganda y de organización que había de adoptar entre los emigrantes en el Extranjero y en Italia misma para reanimar y difundir las ideas sindicalistas y mantener unidas las fuerzas sindicalistas. La situación en que el Comité se encontraba para proseguir su labor era extraordinariamente difícil, pero no se omitió esfuerzo para reforzar la resistencia de la USI contra la violencia del poder fascista.

Estos esfuerzos no fueron vanos. En 1931 se llegaron a publicar quince números de gran formato y de cuatro páginas, del periódico «Guerra di Classe». Y esto, en una época de crisis económica que afecta singularmente a los emigrados italianos en Francia es algo respetable, sobre todo si se tiene en cuenta que el movimiento no cuenta con subvención de ninguna clase. El periódico ha sabido además granjearse las simpatías de los obreros italianos en el Extranjero y su edición ha subido de 1.200 a 3.000 ejemplares. El éxito de nuestro trabajo lo demuestra el número de cartas que nos llegan de emigrantes italianos de todas las partes del mundo alentándonos.

Especial atención hemos prestado a la propaganda en Italia. En muchas ciudades y centros industriales hemos renovado nuestras antiguas relaciones y ganado las simpatías de muchos proletarios a quienes hemos infundido nuevas esperanzas para el futuro.

En la clase trabajadora italiana ha despertado el deseo de romper el yugo fascista. Pero esto requiere todavía una lucha enorme y esfuerzos imponentes. El Comité de Emigración de la USI se ha impuesto para el año próximo una gran finalidad y un serio programa.

Noruega.—En 1931 se encontró todo el movimiento obrero noruego. Los patronos bien organizados se propusieron reducir los salarios en un 15 a un 20 por 100 y en algunas industrias hasta un 40 por 100 y como los obreros no quisieron consentir esta explotación se procedió a un cierre de fábricas por parte de los patronos. Ese cierre duró desde el 15 de marzo hasta mediados de octubre. Esta lucha impuesta por los patronos al obrero terminó con una franca derrota de la clase trabajadora, pues los Sindicatos reformistas no supieron o quizá no quisieron declarar la huelga general extendiendo el cierre que al principio no afectó más que a algunas industrias, a toda la vida del país. La Federación Sindicalista noruega propuso a los trabajadores esta táctica y si la hubiesen seguido los Sindicatos reformistas la lucha hubiera terminado favorablemente para los trabajadores. Pero no ocurrió así y el proletariado tuvo que resignarse impotente a la reducción de salarios.

Nuestra Sección noruega. La Federación Sindicalista noruega publicó al terminar el cierre un folleto sobre las enseñanzas de esa gran lucha el cual se difundió entre los trabajadores. En él se señalaban los métodos de lucha sindicalista con los cuales hubiera podido defenderse el proletariado de los ataques patronales. Los Sindicatos reformistas y sobre todo sus jefes combaten el sindicalismo con más encono que la explotación. El acuerdo cerrado en Oslo con los patronos por la organización sindicalista de la Edificación fué roto por los Sindicatos reformistas, los salarios conquistados por los sindicalistas más elevados en parte que los de los Sindicatos reformistas, fueron reducidos y los reformistas procuran que los obreros organizados sindicalisticamente sean despedidos del trabajo. En estas circunstancias la lucha del sindicalismo noruego es sumamente difícil, pues tiene que dirigirse contra dos frentes: contra el natural enemigo del proletariado, la explotación, y contra el enemigo reformista del movimiento obrero revolucionario. Los sindicalistas noruegos han sostenido esa lucha con probada tenacidad. Han podido mantener sus posiciones y hacer algunos progresos. Su semanario «Alarma» ha elevado la tirada en ocasiones y en diferentes regiones del país se han organizado tournées de propaganda. Durante el largo cierre fueron auxiliados largamente los sindicalistas noruegos por los suecos y también por la AIT en la medida que fué posible.

Secretaría de la A. I. T.-Berlín.

(*Continuará.*)

ECOS DE LA CARCEL

Ergástulo frío y desolador, viejo y ruinoso. Lo piso por primera vez, dejando a mi compañera e hija en la más espantosa miseria. ¿Motivos? Los de solamente pensar en una sociedad más justa que la presente donde no exista la tiranía y la explotación de unos hombres sobre otros; solamente por este delito me hallo en este maldito ergástulo desde el día 6 del mes pasado. Pero no es esto lo que arredra mi pensamiento ni mi rebeldía; son otras cosas de un alto nivel moral que están por encima de todas las leyes que han hecho los hombres.

Ya hace varios días que en este pueblo recluso se vienen sucediendo varias anomalías y es debido a la imposición de un hombre que otros hombres lo han erigido en mandatario de esta prisión, y por encima de todo quiere que prevalezcan sus mandatos de hombre despótico.

En el poco tiempo que llevo en este establecimiento, pudridero de carne humana, he tenido que convencerme de las injusticias que pasamos los reclusos, pero lo que más ha excitado mis sentimientos de hombre y a la vez de padre, es lo que a continuación suscribo:

Llega la hora de las comunicaciones, hora en que todos los reclusos hallamos unos momentos de ocio por hallarnos cerca de nuestros familiares y amigos, donde entre muchas cosas tenemos que mentir sobre nuestra situación para que no se les aumente el dolor que sufren.

Pero aún ocurren cosas más dolorosas, y éstas ocurren por no someternos todos los reclusos a los férreos propósitos del señor Director; para hacer nuestra prisión más amarga, nos niega a los de la provincia las comunicaciones extraordinarias, dándose el caso de tenerse que marchar los familiares sin vernos.

Pero no para aquí la tiranía de un hombre, que después de largo tiempo de no ver a nuestros hijos nos es denegado el besarlos al través de la reja; seguramente que el señor Director y los que dictaran las leyes no han conocido el cariño de padres o se han olvidado de él, porque si sintieran ese cariño, no dejarían marchar a ningún recluso para dentro con el corazón oprimido por el dolor de haber estado tan cerca de sus hijos y no haberlos podido besar.

¿Dónde está aquella reforma de prisiones tan hermosa que la señorita Kent quiso poner para el pueblo recluso; todo ha quedado en aguas de cerrajas?

No solamenre que ha quedado todo en aguas de cerrajas, sino que han sido reproducidos en las prisiones los tiempos de mártires Anido y Arlegui.

Pero bueno es que continúen así para que en un día no muy lejano sean todos los tiranos víctimas de su propia obra, porque cuando esta República de Trabajadores caiga no será otra nueva transferencia de poderes como los pasados, para seguir engañando y explotando al pueblo honrado y trabajador.

JUAN LUQUEZ.

Cárcel Provincial de Córdoba.

LA ASOCIACIÓN CAMPESINA "CERES"

Al Gobernador Civil y a los Comités de la C. R. del T. de A. y L., y F. de T. R. de la C. de Cádiz.

La situación social entre los pueblos de Bornos y Espera

Compañeros, trabajadores:

Es verdaderamente lamentable lo que viene ocurriendo entre los trabajadores de estos dos pueblos; una lucha intestina, muda, sorda, injusta, sin que medie relación, ya sea por la distinta ideología o táctica, o premeditada como una maniobra política de alguien interesado en envenenar el advenimiento entre dos pueblos hermanos.

Nosotros por nuestra parte y con nuestros actos declinamos la responsabilidad, pues no queremos que algún día, si no se impone el buen sentido de la concordia entre los obreros, degenere en una batalla campal de Capuletos y Montescos.

Los obreros de Espera, contando con el apoyo oficial, a los obreros de Bornos son lanzados del trabajo en el término de Espera.

Todos los días acuden a esta directiva los obreros quejándose de tal anomalía; ayer, nada menos, se nos informa que del cortijo Zamora fueron despedidos los segadores de Bornos que allí trabajaban (y siendo de la agrupación socialista), incluso por la Guardia civil, y los del cortijo Carija, también.

No aceptamos a comprender esta medida, por cuanto que por orden del gobierno estaba en desuso la cuestión de los términos municipales; con gran quebranto para la riqueza agrícola de esta provincia, tal medida va en perjuicio de estos dos pueblos, y más particularmente para ellos mismos, por cuanto los labradores de dicho término son vecinos de Bornos, pero que ante la presión autoritaria y obrera de Espera contra patronos y obreros de ésta, cual le acontece a los labradores D. Angel Barra en el cortijo Carija, y D. Manuel González en el cortijo El Infierno, que este año por esa causa se ha quedado completamente vacío, o sea sin sembrar, y seguirá a esto hogaño con los cortijos Carija y San Antón, que se quedarán sin sembrar, a no ser que opere el milagro la reforma agraria.

Mientras tanto los obreros de Espera trabajan en este término sin que nada ni nadie se lo impida; trabajan en términos de Arcos, Utrera y Dos Hermanas, sin que nuestra condición de confederados haya querido hacer valer recabando la solidaridad moral de nuestros hermanos en lucha para evitar estos desvíos.

Pero que conste, que de aquí en adelante no estamos dispuestos a consentir una ofensa más. Si los obreros de Espera no rectifican su conducta societaria nos veremos obligados a declararle un boicot cerrado, apelando a los industriales que le suministran pan, harina, legumbres, etc., a que no les sirvan estos menesteres de que en absoluto carecen.

Y recabaremos de toda la organización confederal su ayuda incondicional a que somos acreedores.

Por eso damos la voz de alerta, llamando la atención al buen sentido de los obreros, a la autoridad que dice velar por el orden, para que no se repita en futuras luchas el caso desagradable entre obreros de Las Cabezas de San Juan y Lebrija, y se respeten unos a otros en el trabajo común.

En nombre de 820 y pico de asociados de esta organización campesina y la ayuda moral que no regateamos de Oficios Varios afecto a la C. N. T., compañeros de Bornos y Espera desechemos ajenas sugerencias (si existen) y pongámonos de acuerdo, sin divisas ideológicas, para combatir a nuestro común enemigo el capital.

Por la Asociación Campesina «Ceres»: El Secretario, *José Abadía*. —El Presidente, *José Medina*.

Bornos, Junio 1932.

Flores de la democracia republicana

Camarada Oliva: Con motivo de la pasada huelga de agricultores, abandonaron el trabajo los ganaderos de don Federico de la Calle. Al tener conocimiento de ello, hizo su aparición en la finca de dicho señor una pareja de la Guardia civil, que presionó sobre los individuos para que se reintegraran al trabajo, no pudiéndolo conseguir. Al advertir la presencia de los guardias la compañera del pastor, Bartolomé Puerto, se impresionó de tal modo, que desde aquel día sufre ataques de enajenación mental y lleva ya doce o catorce días que sufre la visión tétrica de los guardias cuando obligaron a su compañero a conducir el ganado a otro lugar más apropiado, haciéndolo por la fuerza de las amenazas y algo más. Esta pobre mujer sufre horriblemente no pudiendo desechar de su imaginación aquel cuadro de violencia.—Tuyo, *Joaquín Naranjo*.

* * *

Camarada Oliva: Como tú sabes, existe en ésta y en término municipal de Jerez, un cortijo denominado «La Peruela», del colono don Miguel García y que el tal señor, a medias o como sea, con unos cuantos parcelistas, tiene en el citado cortijo una gran extensión sembrada de trigo. El 19 del corriente mes, y sin saber cómo, se le prendió fuego al trigo del referido cortijo y a los pocos momentos estaba allí todo el vecindario apagando el fuego.

Llevaríamos próximo a una hora en esta ingrata tarea de apagar fuego —tú sabes las fatigas que se pasan en esta operación—cuando vimos asomar una pareja de la Guardia civil de San José del Valle, que iba de servicio por la carretera de Medina; al ver éstos el fuego, espolearon los caballos y dejándose el fuego atrás, fueron a una venta distante unos doscientos metros, donde estuvieron doce o quince minutos y después partieron a todo galope hacia nosotros, cuando ya, después de una hora de apagar fuego, sofocados por el calor y el cansancio de la carrera dada para llegar al sitio del siniestro, algunos hombres de edad se caían al suelo asfixiados y unos cuantos jóvenes traían agua para reanimarlos; y cuál no sería nuestra sorpresa al llegar los guardias, pistola en mano amenazándonos con darnos un tiro en cuanto alguno volvía la cara para tomar alguna respiración, encañonándonos y usando unos modales por demás groseros. Hubo compañero que se le prendió fuego a la ropa y hasta quemarse las carnes. Las mujeres gritaban indignadas al ver aquella injusticia.

Además, un hombre ya de sesenta y tres años de edad, ha sido bárbaramente apaleado por sospechas y en cama está con todo el cuerpo magullado. Esto como comprenderás es una injusticia de la que enérgicamente protestamos.—*Severiano Bohórquez*.

San José del Valle.

* * *

¡Comentar estas flores de la democracia republicana! ¿para qué? Todos sabemos que la honrosa tarea que se les ha impuesto a la Guardia civil, es matar y apalear obreros. Esto lo hacía cuando estaba al servicio de la Monarquía y lo hace ahora al servicio de la República. Con la única diferencia de que los socialistas que nos gobiernan y representan en Cortes, durante el reinado de la Monarquía, cuando un guardia civil estornudaba fuerte, ponían ellos los gritos en el cielo y ahora por el contrario los jalean y aplauden.

¿Qué diferencia? verdad, trabajadores. ¡Andad, votad diputados socialistas!

DESDE ROTA

A todos los confederados

Esta sociedad de trabajadores del campo «La Productora» afecta a la C. N. T., pone en conocimiento de todos los confederados, que habiéndose desertado de nuestras filas el no compañero hoy Roque Santamaría Caballero para unirse a los miserables y cobardes esquiroles de Chipiona y ponerse al servicio del tan inmoral como ellos D. Luis Caballero, que se le tiene declarado el boicot por nuestros compañeros de Chipiona, y que tanto les han hecho sufrir, rogamos sean combatidos estas clases de reptiles que tanto daño hacen a nuestra causa.

La Directiva.

27-6-932.

Por la vida del periódico "La Voz del Campesino"

Que "La Voz del Campesino" se desenvuelve en una pésima situación económica, no es preciso decirlo ni discutirlo, lo demuestra su último balance.

A este respecto y para asegurar y consolidar su vida económica propongo lo siguiente:

1.° Que los actuales paqueteros hagan un esfuerzo por liquidar sus cuentas lo más pronto posible, y el que no lo haga así, dentro de un plazo prudencial, que se les retire el paquete y se publique su nombre y cantidad que adeuda.

2.° Que en el periódico no se publiquen estados de cuentas, balances, suscripciones pro-presos, notas varias ni nada de eso, sino todo nutrido de material de combate y propaganda y que su precio de venta al público sea de quince céntimos, y 3'50 pesetas el paquete de treinta ejemplares para paqueteros y corresponsales, sin admitir devolución y sin descuento en los paquetes de menos de diez ejemplares; y

3.° Que mensualmente se publique un boletín administrativo, en el que se dé cuenta de la administración, estados de cuentas, suscripciones pro-presos, notas varias y demás, y que este boletín se reparta gratis a las organizaciones y corresponsales.

Así el periódico, sin aumentarle de tamaño podría traer mucho más contenido ya que se ahorrarían dos o tres columnas que semanalmente se ocupan en dichos menesteres.

Si la proposición vale, a estudiarla.

Un campesino que no es periodista, pero que quiere mucho al periódico.

Sanlúcar de Barrameda.

Ediciones de la Confederación N. del Trabajo

"BOLETIN DE LA C. N. T.".—Publicación mensual interesante. Los Sindicatos y camaradas que quieran estar al corriente de las actividades de la C. N. T., deben de suscribirse a esta publicación. Precio de la suscripción anual 3'50; semestral 1'75. Sólo se admiten suscripciones.

* * *

"LOS SINDICATOS OBREROS Y LA REVOLUCIÓN SOCIAL", de Pierre Bernard, militante activo de la G. G. T. S. R. de Francia.

Precio del libro: Rústica, 3'50. Lujosamente encuadernado, 5'50.

* * *

"MEMORIA DEL CONGRESO EXTRAORDINARIO DE LA C. N. T.", en Madrid 10 al 14 de Junio de 1931.

Libro que se debe leer para que todos estén informados del desarrollo de dicho comicio, y sus acuerdos trascendentales para los Sindicatos de la C. N. T. Precio: En rústica, 4 ptas.; en tela, 6 ptas.

* * *

"MEMORIA DEL CONGRESO DE MADRID", del año 1919, del Teatro de la Comedia.

Pueden hacer los pedidos, que dentro de 15 días podremos servirlos.

Este libro es de sumo interés, ya que de este primer Congreso de la C. N. T. parten las tácticas y principios de nuestro organismo confederal.

Al fin de poder regularizar la tirada, rogamos a cuantos lo deseen hagan los pedidos, que los serviremos.

Precio del libro: En rústica, 4 ptas.; en tela, 6 ptas.

* * *

De todos estos libros se hace un descuento del 30 %. Todos los pedidos serán enviados a reembolso.

Para pedidos dirigirse: C. N. T. (Publicaciones), Ronda San Pablo, 36-1.°. También pueden dirigirse a: «Solidaridad Obrera», para C. N. T., calle Consejo de Ciento, 239, pral., Barcelona.

AVISO

Ruego a todos los compañeros, grupos y Sindicatos que me hicieron pedidos de «El obrero del campo», lo hagan a Pablo Navarro, O'Donell, 25, Melilla. Las persecuciones, la clausura de nuestros locales y la incautación por parte de la policía de dichos folletos, ha sido la causa de no servir los pedidos. El folleto sigue vendiéndose a 10 céntimos, con descuento 20 %.

F. Tarrago.

Jerez.

Saludos de las Juventudes Anarquistas Ibéricas a todos los presos, deportados y perseguidos internacionales

Respondiendo a las necesidades del momento, las Juventudes Libertarias de la Península Ibérica se reunen en Congreso para tratar del engrandecimiento de la idea, y propugnar una marcha rápida y dinámica para la total liberación de todos los seres humanos.

Reunidas en su primer Congreso las Juventudes de Educación Libertaria, representadas por cuarenta delegaciones, se dirigen a los deportados, presos y perseguidos, dándoles alientos de fraternidad, al mismo tiempo que envían estrechos abrazos cariñosos a los hermanos que, por el mismo ideal que todos sentimos, sufren los rigores de todos los Estados fascistas.

Las delegaciones protestan enérgicamente ante la represión brutal y sanguinaria del Gobierno de la República Española contra la libertad del pensamiento.

Firman las siguientes regionales:

Andalucía, Levante, Centro, Cataluña, Norte, Galicia, Asturiana-Leonesa, Extremadura, Baleares, Portugal y Aragón.

COPIA DEL TELEGRAMA ENVIADO A LOS COMPAÑEROS DEPORTADOS EN VILLA CISNEROS

A los deportados.—Madrid: Primer Congreso de Juventudes Anarquistas representadas por cuarenta delegaciones, saludan y envían abrazos anárquicos a los deportados en Villa Cisneros.

El Comité Peninsular.

Desde Medina Sidonia

Camaradas: A la fecha en que escribimos, 18 de Junio, ya estamos en libertad todos los individuos de la Directiva y los demás compañeros, así como los cinco que estaban detenidos con motivo de los sucesos del día 3 del corriente.

Agradecería publicara en «La Voz del Campesino» esta nota, que a continuación va:

Suscripción entregada a las familias de las víctimas.

	Pesetas
María Sánchez Medina, viuda. .	254'40
Francisco Romero Ortega, padre.	175'90
Suma. . .	430'30

Entregado a los heridos.

	Pesetas
Juan Jiménez Calderón	38'40
Fernando Ortiz Moreno	38'40
Francisco Peralta Vera	38'40
Alfonso Núñez Gautier	38'40
Francisco García Utrera. . . .	38'40
Suma. . .	192'00

Además hemos recibido por conducto del compañero C. Puerto la cantidad de 250 pesetas; 100 pesetas de la A. G. de T. A.; y 150 pesetas del Comité Pro-Presos de Jerez, para las familias de las víctimas.

Sin más vuestro y de la causa,

Manuel Montero.

Nota de la D.—Por falta material de espacio no se publicó esta nota en el pasado número.

Establecimiento Tipográfico
M. MARTIN.—José Luis Díez, número, 7.
JEREZ DE LA FRONTERA